

# UNA ETAPA DE LA HISTORIA RECIENTE DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES (1970-1985) CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS

A stage in the recent history of the National Museum of Natural Sciences (1970-1985)  
told by its protagonists

CAROLINA MARTÍN ALBALADEJO  
Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC  
ORCID: 0000-0003-0137-0866

SORAYA PEÑA DE CAMUS SÁEZ  
Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC  
ORCID: 0000-0001-7875-9306

## ***Resumen***

El artículo recoge un estudio singular que pone en evidencia cómo las fuentes orales pueden ser una herramienta fundamental en la reconstrucción histórica. La etapa sobre la que gira el estudio es la de las décadas 70 y 80 del siglo XX y el protagonista el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Se mostrará cómo los datos aportados a través de entrevistas realizadas a profesionales del Museo o relacionados con él, una vez contrastados con los obtenidos a partir de fuentes convencionales (material de archivo y bibliográfico), sirven para complementar y/o ratificar situaciones de especial relevancia en la historia de la institución. Se testan dos casos, el estado general del Museo, sus colecciones, exposiciones e investigación en el periodo antes mencionado, y su reunificación a finales de 1984 incorporando en un mismo centro el Instituto Español de Entomología, el Instituto de Geología y el propio Museo.

## ***Abstract***

The article presents a singular study highlighting how oral sources can be a fundamental tool in historical reconstruction. The stage in which the study is located is that of the 70s and 80s of the 20th century and the protagonist is the National Museum of Natural Sciences. It will be shown how the data provided through interviews with Museum professionals or those related to it, once contrasted with those obtained from conventional sources (archive and bibliographic material), serve to complement and/or ratify situations of special relevance in the history of the institution. Two cases are tested, the general state of the Museum, its collections, exhibitions and research in the aforementioned period, and its reunification at the end of 1984 incorporating the Spanish Institute of Entomology, the Institute of Geology and the Museum itself into a single center.

*Recibido: 27/02/2023 – Aceptado: 13/12/2023*  
<https://doi.org/10.47101/llull.2024.47.94.martin>

*Palabras clave:* fuentes orales, historia reciente, Ciencias Naturales, Museo Nacional de Ciencias Naturales

*Keywords:* oral sources, recent history, Natural Sciences, National Museum of Natural Sciences

## 1. INTRODUCCIÓN

Historia reciente y fuentes orales son los conceptos que enmarcan el trabajo que se presenta. El primero puede ser considerado el principal ya que define, no solo nuestro periodo de estudio e interés, sino que permite la posibilidad de utilizar el segundo, la información proveniente de fuentes orales, para la reconstrucción y análisis del devenir de la institución objeto de nuestro estudio.

Se entiende como historia del presente, o historia reciente, un periodo de un pasado cercano, un pasado aún presente. Julio Aróstegui [2004, p. 21] recoge una cita de Maurice Halbwachs sobre esta consideración y que enlaza con la utilización de recuerdos: “Para evocar su pasado, el hombre necesita frecuentemente acudir a los recuerdos de los otros”<sup>1</sup>. Esta reflexión lleva a considerar que el pasado reciente que se desea conocer, o recrear, puede ser complementado y enriquecido por el relato de aquellos que lo vivieron. En nuestro caso, será el pasado reciente (1970-1985) de la institución protagonista, el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), al que enfrentaremos con el relato de los que participaron en su desarrollo. Así, se analizan los recuerdos de personas que han guardado en sus memorias esa época y se recompone con ellos lo ya conocido de ese periodo a través de otras fuentes.

En los últimos años las autoras se han centrado en el estudio del MNCN, una de las instituciones científicas más antiguas de nuestro país, e instituciones afines como el Instituto Español de Entomología (IEE)<sup>2</sup>. El Museo nace en 1771 como Real Gabinete de Historia Natural y su desarrollo define, en gran medida, el de las Ciencias Naturales en España<sup>3</sup>. En el periodo en el que se centra esta investigación, que va desde principio de los años 70 a mediados los años 80 del pasado siglo XX, se han encontrado situaciones en las que los datos obtenidos de fuentes convencionales, como documentación archivística, bibliográfica o de hemerotecas, no eran suficientemente explicativos. Por esta razón, se pusieron en marcha actividades encaminadas a la búsqueda de otros focos de información. La falta de imágenes fue uno de los grandes obstáculos para la recreación de este periodo. Mientras que del primer tercio de siglo XX se dispone de fotografías que complementan la información escrita, de los años posteriores a la Guerra Civil, y hasta los 80, apenas se han localizado. Intentando paliar esta deficiencia pusimos en marcha varias iniciativas. En primer lugar, se convocó un concurso de fotografía, “TuPhotoMuseo”, dirigido al público en general en el que se solicitaban fo-

1. Véase HALBWACHS [1968].

2. Véase PEÑA DE CAMUS Y MARTÍN ALBALADEJO [2016, 2018a], MARTÍN ALBALADEJO Y PEÑA DE CAMUS [2018], MARTÍN ALBALADEJO [2019a, 2020], PEÑA DE CAMUS [2019, 2020], MARTÍN ALBALADEJO Y CARMONA VIVAR [2021].

3. Véase BARREIRO [1944, 1992], CALATAYUD [1988], CAZURRO [1988], LOBÓN-CERVIÁ Y MORALES [2009], VILLENNA *et al.* [2009], GOMIS Y PEÑA DE CAMUS [2011], ARAGÓN [2014], DOADRIO *et al.* [2019], MARTÍN ALBALADEJO [2019b], MARTÍN ALBALADEJO Y PEÑA DE CAMUS [2020], MARTÍN ALBALADEJO *et al.* [2021].

tos realizadas en el Museo antes de 1990. Para ello se organizó un plan de comunicación que incluyó una página web donde los participantes podían subir sus fotos, hubo colocación de carteles, difusión en redes y campaña de prensa. También se dio difusión al certamen a través de la revista electrónica del Museo *NaturalMente* [PEÑA DE CAMUS Y MARTÍN ALBALADEJO, 2018b] y diversas sociedades científicas se hicieron eco del mismo. El resultado, aunque no demasiado abundante, sí fue de gran interés. Con toda seguridad la reducida participación fue debida a la no disponibilidad del público visitante del Museo en aquella época de cámaras de fotos con flash y a que, probablemente también, su uso no estuviera permitido en el interior del Museo. Este desenlace del concurso promovió que además se realizase una búsqueda activa de personas vinculadas al Museo que pudieran tener imágenes. Así, se pudo contactar con las familias de diferentes profesionales del Museo que donaron sus archivos fotográficos. A destacar los descendientes de la familia de Antonio de Zulueta, genetista y director del Museo durante la Guerra Civil y los de Eugenio Ortiz, también genetista y director del centro en los años previos a su reunificación (1975-1984). Además, cedieron materiales fotográficos familiares de los investigadores Luis Lozano Rey y Fernando Lozano Cabo y de Emilio y Dimas Fernández Galiano, así como compañeros todavía activos en el Museo en el momento del estudio como Rafael Araujo, Teresa Aparicio, María Teresa Alberdi y Josefina Cabarga, entre otros.

Otra circunstancia que se advirtió fue que parte de la plantilla del centro, y de personas que por diversos motivos estaban vinculadas a él, podían suministrar datos, información o detalles con los que complementar lo que se había reconstruido desde fuentes convencionales. Los recuerdos de personas conectadas a la institución eran un importante e interesante medio a explorar. Con el fin de conservar los recuerdos de estas personas nos propusimos la creación de un fondo audiovisual en donde se pudieran depositar las grabaciones que hiciéramos. Disponíamos de algunas realizadas en el marco de proyectos de investigación anteriores<sup>4</sup>, la más antigua de las cuales de 2011. En el fondo conservamos actualmente 29 grabaciones.

La utilización de fuentes orales como recurso de información histórica no es algo novedoso [THOMPSON, 1998]. Desde mediados del siglo XX se han venido usando para recrear la historia de diversas situaciones pues, a partir de entonces, los historiadores, además del estudio de personalidades individuales y de reconstruir sucesos basándose en las indicaciones de fuentes oficiales (documentos de archivo, bibliografía, informes...), se ocupan de hechos sociales y toman interés en individuos comunes y en los colectivos que forman parte de la sociedad. Una vez grabados, los relatos orales se convierten en fuente de información, “documentos del yo”, “como lo son otros documentos derivados de la memoria personal: las cartas personales, los diarios y las fotos” [DOMÍNGUEZ PRATS, 2011, p. 40].

La sociología y la antropología usan estas fuentes de manera habitual. Protagonistas famosos, gente corriente, participantes de movimientos reivindicativos sociales o políticos... son

---

4. Recuperación y estudio del patrimonio científico de Manuel Martínez de la Escalera (1867-1949). La aportación de un naturalista olvidado (HUM2007-62687) y El Instituto Español de Entomología, CSIC (1941-1985): una etapa en la historia de una ciencia (HAR2011-28621).

muchos los actores que pueden con sus recuerdos presentar datos para componer o complementar un relato histórico [YUSTA RODRIGO, 2002].

La constatación de que el análisis de la información extraída de documentación archivística y publicaciones no era suficiente para comprender algunos importantes aspectos de una de las etapas de la historia del MNCN llevó a la búsqueda de nuevas fuentes que pudieran completar el relato. Por esta razón el trabajo que se presenta se apoya en datos obtenidos a través de fuentes orales para reconstruir un pasado reciente, un pasado en el que aún podemos escuchar a parte de sus protagonistas. Investigadores, técnicos, conservadores, preparadores, jefes de grupo, directores, presidentes, voluntarios, e incluso familiares de personal del Museo, expresaron sus recuerdos y opiniones, también sus deseos y emociones.

De entre todos los temas tratados en las entrevistas se han seleccionado los dos casos objeto del presente estudio que completan de diferentes maneras lo reconstruido desde fuentes escritas. En el primero de los casos seleccionados los datos apoyan lo ya conocido sobre el estado en el que se encontraba el MNCN en los años 70 y 80, aportando detalles que hacen mucho más nítido el relato. En el segundo, la información oral explica el proceso de cómo y porqué se realizó la reunificación del Museo que se produjo en 1984 con dos Institutos, el de Entomología y el de Geología; quiénes estuvieron involucrados en ella, cómo se hizo, qué pensaron sus protagonistas, fueron preguntas que no se habían podido responder a través de la bibliografía y documentación archivística.

## 2. METODOLOGÍA

El método elegido para la recolección de datos fue el de la entrevista grabada. Hay que insistir en que las entrevistas utilizadas en este trabajo no fueron realizadas *exprofeso* para abordar los dos temas que se plantean, sino que se han utilizado las realizadas con el objetivo general de crear un fondo de recuerdos y vivencias de personas relacionadas con el MNCN. Con esta intención, se contactó con las personas que más antigüedad tenían en el centro, y también con personas que hubieran trabajado en puestos variados, tanto científicos como técnicos, y en puestos de responsabilidad.

El propósito general que nos ha movido en las entrevistas ha sido el que los entrevistados compartieran sus recuerdos en relación con sus actividades en el Museo. Hasta 2017 conservamos cuatro grabaciones que se efectuaron sin guion alguno. A partir de esta fecha utilizamos un guion general para todos los encuentros. El guion se les hacía llegar unos días antes de la fecha de la entrevista, junto al documento en el que solicitábamos su autorización para la conservación de los archivos generados y su uso con fines de investigación, educación o difusión. El guion, como en él expresamente se indicaba, contenía ideas que pudieran servir de inspiración para tratar algunos temas, al mismo tiempo que podía ser útil como recurso para avivar la memoria del entrevistado. El guion no estaba destinado a ser un medio para dirigir un recorrido preciso en la entrevista. En algunas ocasiones, conociendo la trayectoria profesional del entrevistado, el guion podía contener alguna sugerencia específica que pudiera ser abordada en el encuentro. Por ejemplo, en el caso del personal que hubiera realizado

tareas de gestión del centro, podía haber preguntas dirigidas hacia su labor en este sentido. De cualquier manera, la idea que perseguíamos era que, aunque hubiera alguna interacción con el entrevistado, este se sintiera libre para abordar como quisiera sus experiencias profesionales y su relación con el Museo. Las preguntas solo eran un medio para ayudar a alcanzar este objetivo. Dependiendo del entrevistado, unas veces este “necesitaba” de preguntas concretas para exponer sus recuerdos y, en otras ocasiones, la persona componía un relato absolutamente libre.

El guion constaba de las siguientes cuestiones:

- ¿Cuál fue tu primer contacto con el MNCN?
- ¿A través de quién o por qué llegaste a relacionarte con el Museo?
- ¿Quién fue tu tutor, profesor o guía?
- ¿Quiénes fueron tus compañeros?
- ¿Recuerdas el espacio físico que ocupabas o dónde trabajabas?
- ¿Recuerdas alguna modificación importante en el edificio (obras, redistribución de espacios, ...)?
- ¿Algún cambio destacable en cuanto a la gestión de la investigación, colecciones o exposiciones?
- ¿A cuántos directores has conocido? ¿alguna característica de su gestión?
- ¿Recuerdas si existía un plan director en el que se basara la actividad del Museo?
- ¿Qué sabes del Patronato del Museo?
- ¿Cuál es el proyecto en que participaras que más huella te ha dejado?
- ¿Cuál crees es tu aportación más relevante? para la Ciencia, para el Museo en general, para colecciones, en divulgación, ...
- ¿Realizaste muestreos de campo? ¿qué recuerdas de ellos?
- ¿Hay alguna técnica o preparación que crees merece ser descrita? quizá porque actualmente no se utilice ...
- ¿Has colaborado en exposiciones? ¿qué recuerdas de ellas?
- ¿Qué piensas del actual MNCN?
- ¿Crees que la actual estructura administrativa del MNCN es la adecuada teniendo en cuenta su adscripción a una institución centrada en la investigación como es el CSIC?
- ¿Cómo te gustaría que fuera el Museo Nacional de Ciencias Naturales?

El protocolo seguido para las entrevistas fue el siguiente. Se acordaba día y hora para el encuentro y el guion se enviaba unos días antes. Normalmente la entrevista se realizaba en el lugar de trabajo del entrevistado y sin que hubiese nadie más que él y la(s) entrevistadora(s). Se grababa la conversación con una grabadora digital (marca ZOOM H-2N), y por seguridad, también con un móvil. Aunque se planteó grabar en vídeo, se desechó la idea debido a la falta de medios, sobre todo de personal técnico. Al requerir solo una grabadora de voz, el trabajo se realizaba de una manera más ágil. La duración de la entrevista la marcaba el entrevistado. Al finalizar, se tomaba una fotografía del protagonista y se le pedía firmara la autorización de uso de los archivos. A los entrevistados se les ofrecía copia de la grabación, de la fotografía y de la autorización.

La mayor parte de las grabaciones se remitieron a una empresa para su transcripción, empresa con la que previamente se había firmado un acuerdo de confidencialidad. Los audios, una vez transcritos, eran revisados para verificar que las transcripciones correspondieran con lo grabado.

Se examinaron las 29 entrevistas reunidas en el fondo. El tiempo de grabación suma un total de 1.334 minutos. En 17 de ellas se ha encontrado información sobre alguno de los dos casos seleccionados para su estudio. En la Tabla 1 se enumeran algunos datos de estas personas: nombre, puesto de trabajo, si eran trabajadores en activo o no, edad en ese momento, fecha en la que se realizó la entrevista y número de minutos de grabación.

Tabla 1. Nombre, puesto de trabajo, situación laboral y edad de las personas entrevistadas, fecha y duración de la entrevista.

<i>Nombre</i>	<i>Apellidos</i>	<i>Puesto</i>	<i>Activo</i>	<i>Edad</i>	<i>Fecha</i>	<i>Min.</i>
M <sup>a</sup> Teresa	Alberdi Alonso	Investigadora	Sí	75	2018/03	41
Teresa	Aparicio Alonso	Investigadora	Sí	65	2018/07	67
Alfredo	Aparicio Yagüe	Investigador	No	72	2017/12	40
M <sup>a</sup> Ángeles	Bustillo Revuelta	Investigadora	Sí	67	2017/11	50
Arturo	Compte Sart	Investigador	No	85	2018/03	145
Ignacio	Doadrio Villarejo	Investigador	Sí	60	2017/11	75
Jesús	Dorda Dorda	Técnico	Sí	60	2017/11	164
Javier	García Guinea	Investigador	Sí	63	2017/12	60
M <sup>a</sup> Luisa	Hinojosa Molina	Técnica	No	72	2013/04	8
Fernando	Hiraldo Cano	Investigador	Sí	70	2017/05	110
F. Javier	Lobón Cerviá	Investigador	Sí	63	2017/11	46
Elena	Menéndez Álvarez	Familiar	No	85	2018/11	185
Jorge	Morales Romero	Investigador	Sí	67	2018/03	80
Concepción	Sáenz Laín	Investigadora	No	78	2017/11	40
Borja	Sanchiz Gil de Avalue	Investigador	Sí	68	2017/09	82
José Luis	Sanz García	Investigador	Sí	70	2018/10	95
Carmen	Sesé Benito	Investigadora	Sí	65	2017/12	46

Solo se ha tenido en cuenta la información que los participantes relataban directamente de sus recuerdos; es decir, no se ha considerado información útil los datos atribuidos a terceros.

Las grabaciones y el material asociado a ellas (guiones, transcripciones, fotografías y autorización de uso) están actualmente custodiadas por las autoras del trabajo. En un futuro serán depositadas en el Archivo del MNCN y puestas a disposición de quienes deseen consultarlas

con fines de investigación, educación y/o difusión. Este depósito se realiza con el mismo objetivo que Abarzúa [2016, p. 150] recoge citando a Ritchie “Una entrevista se convierte en historia oral cuando esta ha sido grabada en algún medio, puesta a disposición en un archivo [...] u otro depósito o reproducida de forma relativamente literal en algún tipo de publicación. La disponibilidad para la investigación en general, la reinterpretación y la verificación define la historia oral”<sup>5</sup>.

La información proporcionada en estas historias grabadas fue contrastada con la obtenida a partir de fuentes escritas. Estas fuentes, que podríamos denominar genéricamente como memoria de papel, han sido las siguientes:

Publicaciones: Memorias del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de los años 1970 a 1990 y del Patronato Alonso Herrera, años 1970 a 1974; artículos de revistas como *Journal of Geological Education*, información extraída del *Boletín Oficial del Estado* y prensa en general.

Documentación archivística: Archivo del MNCN (ACN) y Archivo de la Unidad de Coordinación y Asistencia Técnica del CSIC (Actas de la Comisión Científica y Actas de la Junta de Gobierno del CSIC) (UCAT, CSIC).

### 3. PRESENTACIÓN DE LOS CASOS Y RESULTADOS

#### 3.1. Antecedentes

La época estudiada corresponde al periodo inmediatamente anterior a la gran remodelación arquitectónica, museológica y organizativa que tuvo lugar entre el final de la década de los 80 y el principio de los 90 del siglo pasado. Se trata pues de una época de transición en la que hubo algunos intentos por mejorar la situación interna del Museo en lo referente a exposiciones, colecciones, investigación y espacios en general, aunque con escasos resultados. Una gran reorganización se había producido antes de la Guerra Civil, en 1935, cuando el Museo había experimentado una importante ampliación con el traslado de las colecciones y exposiciones de Geología, Paleontología y Prehistoria al ala sur del edificio, zona ocupada anteriormente por el Museo del Traje. Tras la contienda, a pesar de la falta de recursos y de la división del centro en tres diferentes institutos, se reanudó la labor museológica. Así, a mediados de los años 40 se inauguraron en el ala norte dos exposiciones sobre aves, se abrió una nueva sala del Mar y se terminó de acondicionar la sala de Mamíferos. Además, en la parte de Geología se abrió una exposición de Geomorfología o Geografía Física muy innovadora y original [PEÑA DE CAMUS Y MARTÍN, 2018].

Sin embargo, la falta de presupuesto y la escasez y división del espacio redundaron en un deterioro progresivo de las exposiciones que podríamos decir alcanzó su cota máxima a principios de la década de 1970. Uno de los espacios que más se degradó fue el patio de la ballena,

---

5. Véase RITCHIE [1995].

como se conocía en el periodo estudiado lo que había sido el Salón del Diplodocus. Situado en el norte del edificio, había albergado, desde 1913, la réplica de *Diplodocus carnegii* donada al Museo por Andrew Carnegie y buena parte de las colecciones de Paleontología y Geología hasta su traslado en 1935 al ala sur. A partir de entonces se había ido convirtiendo en una especie de almacén en el que convivían en total desorden ejemplares naturalizados, esqueletos, incluido el de una ballena, valiosos peces en alcohol de la colección Lozano y todo tipo de mobiliario en las peores condiciones de limpieza y humedad [PEÑA DE CAMUS, 2020].

Por otra parte, la división del Museo en tres diferentes institutos y la eliminación de la investigación de sus objetivos al ser incorporado al CSIC después de la guerra, perjudicó el desarrollo y cuidado de las colecciones científicas y otros fondos patrimoniales, como la biblioteca. Durante décadas, disminuyeron sensiblemente los muestreos y recolecciones de ejemplares, se abandonaron muchas colecciones científicas y sus depósitos fueron degradándose. La adquisición de material bibliográfico a los fondos de biblioteca también decayó drásticamente.

Así pues ¿cuál era la situación en la que se encontraba el MNCN en los años 70 y 80? Francisco Hernández-Pacheco ejercía como director del MNCN desde 1961. Como hemos apuntado en los párrafos anteriores, dos de las secciones del Museo llevaban años independizadas, constituyendo dos centros que, aunque en el mismo edificio que el Museo, administrativamente no estaban vinculados a él. Eran el Instituto Español de Entomología y el Instituto de Geología. En 1972 se jubiló Hernández-Pacheco y quedó como director en funciones. En marzo de 1975 el CSIC nombró a Eugenio Ortiz de Vega, genetista, director del Museo. Ortiz conocía el centro y, aunque intentó renovarlo, no obtuvo los recursos suficientes para ello. Como muestra del estado en el que Ortiz se encontró el Museo podemos referenciar la total ausencia de investigadores y conservadores y una escasísima plantilla compuesta por 18 personas dedicadas a tareas de servicios, más el director.

Aunque hubo planes de renovación, nunca se llevaron a cabo y en el centro se prolongó el proceso de deterioro. En diciembre de 1984 el CSIC reestructuró la institución con la re-integración en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de los institutos que en los años 40 se habían independizado, el Español de Entomología y el de Geología. Emiliano Aguirre Enríquez, paleontólogo, fue nombrado director interino en enero de 1985. Su gestión supuso el primer paso para la recuperación del Museo, que se alcanzó en los años 90.

A continuación, se presentan los casos estudiados. Resumiremos en primer lugar lo extraído de fuentes escritas y, a continuación, lo aportado por las fuentes orales.

## 3.2. Caso 1. Condiciones del MNCN en los años 70 y 80 del siglo XX

### 3.2.1. Memoria de papel

Durante las décadas de los años 70 y 80 del pasado siglo el estado en el que se encontraba el Museo era lamentable. El centro apenas disponía de personal. Desde 1972 el equipo directivo al completo estaba jubilado (director, vicedirector y secretario); un administrativo, un ayudante diplomado, siete auxiliares, tres jornaleros y seis encargadas de la limpieza completaban

la escasísima plantilla. No había actividad investigadora ni museológica<sup>6</sup>. Había graves deficiencias en la seguridad. La situación del Museo era consecuencia de la inoperancia de sus responsables de décadas anteriores [MARTÍN ALBALADEJO y PEÑA DE CAMUS, 2020]. Algo comenzó a cambiar tras el nombramiento de Eugenio Ortiz como director del MNCN en 1975. Su llegada trajo consigo ciertos cambios y también la incorporación de algún becario. En las memorias que publica el CSIC, y en las Actas de la Comisión Científica y de la Junta del Consejo, se pueden leer comentarios que dejan entrever la mala situación del centro, “Es de verdadera pena el estado en que se encuentran el MNCN y el Jardín Botánico; la sociedad nos pedirá cuenta de ellos”<sup>7</sup> y alguno esperanzador, “Además, junto a la labor de conservación y ampliación de la biblioteca –de incalculable valor– y de las colecciones de animales, se está trabajando en sistemática y citotaxonomía, biogeografía y anatomía comparada” [MEMORIA, 1979, p. 52].

El problema derivado de la falta de personal es grande. No se provee de plazas para nuevos técnicos ni para investigadores. La primera plaza para el Museo desde que fue adscrito al CSIC en 1939 es la que obtiene por oposición Fernando Hiraldo en 1978 como investigador. Cinco años más tarde del nombramiento de Ortiz, la situación continúa siendo penosa. El *Journal of Geological Education* recoge un comentario contundente, “The zoology-botany half is full of dusty, ill-lit, ill-displayed stuffed animals and dried plants. [...] The geology section appears to have received little attention since, say, Mid-Mesozoic. [...] Visiting it is still a worthwhile cross-cultural experience.... It is also a chance to get an appreciation of how not to set up a museum!” [ROMEY, 1981, p. 193]. El informe del propio director en 1984<sup>8</sup>, año en el que deja el cargo, refleja su frustración a lo largo de los diez años de su mandato. En el documento enumera los muchos problemas a los que se enfrentó y que no pudo solucionar: presupuesto insuficiente para mejora de las salas o creación de nuevas, reposición de ejemplares, limpieza; colecciones en deficientes condiciones de instalación; estaciones biológicas faltas de material científico y laboratorios, personal científico y auxiliar insuficiente; no se crean plazas; falta de mobiliario; disminución en la adquisición de libros; calle de acceso sin asfaltar (“es un barrizal sin pavimento”) (Fig. 1); no se pueden editar guías ni folletos; no existen servicios de información ni de guías de forma regular y permanente; no se pueden ofrecer conferencias para profesores para mostrarles cómo enseñar el Museo. Concluye el texto, “Todas estas deficiencias, y otras, se han comunicado en repetidas ocasiones a la Administración, habiendo sido atendidas sólo en muy pequeña parte”. Detalle significativo es la recomendación, o advertencia, que Jesús Sebastián, vicepresidente del CSIC, da a Ortiz en 1984 a propósito del membrete que la dirección del Museo utiliza en sus cartas: “Creo que podrías considerar urgentemente cambiar en el membrete de las cartas del Museo y del sello del mismo el escudo que tenéis por el escudo constitucional, además de hacer alguna referencia al CSIC”<sup>9</sup>.

6. Véase: Memoria anual de las actividades del MNCN correspondiente al año 1972, ACN1101. Memoria anual de las actividades del MNCN correspondiente al año 1973, ACN1101. Carta de Emiliano Aguirre al ministro de Asuntos Exteriores, 22 de octubre de 1973, ACN1102. Informe de Eugenio Ortiz sobre el MNCN, 10 de julio de 1975, ACN0390/011/1. Memoria del Patronato Alonso de Herrera, CSIC año 1972, 22, 136-138.

7. Actas de la Comisión Científica del CSIC, 19 de septiembre de 1978. Archivo UCAT, CSIC.

8. Realizaciones en el MNCN desde 1975, informe del director del MNCN, 5 de octubre de 1984, ACN390/011/1.

9. Carta del vicepresidente del CSIC al director del MNCN, 9 de abril de 1984. ACN0390/011/030.



Figura 1. Vista de la fachada norte del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Se aprecia la calle sin asfaltar y la puerta de entrada al IEE.  
Fuente: ACN0390/011/022. Archivo MNCN (CSIC).

### 3.2.2. *Memoria oral*

Los relatos de 16 de los entrevistados aportan datos concretos y permiten representar vívidamente cómo era la situación del centro, cómo se desarrollaban las actividades y cómo lo vivían quienes estaban vinculados a la institución. Sería muy largo exponer aquí la transcripción de todos los minutos en los que estas personas explican sus recuerdos. Recuerdos en los que, curiosamente, aparecen temas recurrentes como son el estado del llamado patio de la ballena o la existencia de viviendas de bedeles en la propia sede del Museo.

Se transcriben a continuación algunos de los comentarios más llamativos agrupándolos por temas: colecciones, exposiciones, vigilantes de sala, patio de la ballena. Entre corchetes se indica algún dato adicional para ayudar al lector a situar el contexto de los recuerdos; las iniciales de sus autores aparecen entre paréntesis: AA, Alfredo Aparicio; TA, Teresa Aparicio; AC, Arturo Compte; ID, Ignacio Doadrio; JD, Jesús Dorda; JGG, Javier García-Guinea; FH, Fernando Hiraldo; JM, Jorge Morales; BS, Borja Sanchiz; JLS, José Luis Sanz; CS, Carmen Sesé; MLH, María Luisa Hinojosa; CSL, Concepción Sáenz Laín; MA, María Teresa Alberdi; EM, Elena Menéndez; JL, Javier Lobón.

#### 3.2.2.1. *Colecciones*

- Suelo de despachos [área de Zoología, colección de invertebrados] tapizados de bandejas, que a su vez tenían cajitas de cartón, sin tapa, con las conchas y las etiquetas cubiertas de una capa enorme de polvo negro (TA).

- Era el libro de entradas de la colección de invertebrados. La última entrada era del año cincuenta y tantos. ¿Dónde me he metido? (BS).
- Había que subir la colección de insectos de abajo, en el sótano [del Museo], donde se había llevado cuando la guerra, a la planta del IEE (MLH).
- La colección de peces mostraba en aquella época un aspecto desolador [área de Zoología, colección de peces]. Muchos peces estaban ya secos, otros cuantos en alcohol de color sanguinolento y con cuatro dedos de hongos en la superficie y sólo unos pocos en buen estado. Ejemplares del portugués Antonio Parra, siglo XVIII, de gran valor científico se encontraban en parte devorados por las ratas, tirados por el suelo junto al archivo bibliográfico de Luís Lozano Rey, planchas de su libro *Los Peces Fluviales de España*, cartas y documentación (ID).
- A través de la ventana entraban ratas a la colección de peces [área de Zoología, colección de peces]. Abríamos la puerta, dábamos unos zapatazos en el suelo y oíamos cómo las ratas corrían y se escondían o se salían por la ventana (JD).
- La colección de Lozano Rey [área de Zoología, colección de peces] estaba como si hubiera explotado ahí la bomba de Hiroshima (JLS).
- Y aquello estaba lleno de aves disecadas cubiertas de polvo, una gran sala, era como un cementerio de aves. Me pareció espantoso y subí con una impresión horrorosa, me pareció terrible (CSL).
- Armarios que estaban desfondados, habían mezclado fósiles [área de Geología, colección de Paleontología]. La mayoría de esos fósiles se tiraron a los contenedores en la reforma del Instituto de Geología. Se salvaron algunos, muy pocos (JM) (Fig. 2).
- Un desastre, un desastre. Estaban en el sótano. Eran unas baldas normales, la mayoría de madera, donde estaban acomodados, pero no había un inventario, no había nada [área de Geología, colección de Paleontología] (MA).
- Muchas de las cátedras [de la Universidad Complutense de Madrid (UCM)] tenían para hacer las prácticas piezas que, evidentemente, eran de aquí [años 1967-1971]. Y recuerdo [sobre 1979] haber visto un proyecto financiado por la Complutense que hizo el cambio de etiquetas antiguas del Museo por otras propias (BS).
- A trasladar piedras para allá [a la UCM], trasladar minerales, como 2.000 o 3.000, desde la dependencia de la facultad, que era esta [el área de Geología del Museo] (JGG).
- Había series [de revistas] que se interrumpían en la Guerra Civil o que una parte estaba en el Museo y otra en la biblioteca de la Real Sociedad Española de Historia Natural (ID).
- Tú empezabas a mirar colecciones de revistas que empezaban en 1860-1890 y sistemáticamente acababan en 1939-1940-1942... una y otra y otra colección (FH).
- Fue un trabajo tremendo porque había muchos libros, no se sabía en manos de quién. Otros más o menos se sabía y se tuvieron que reclamar (EM).



Figura 2. Depósito de colecciones en el área de Geología.  
Fuente: ACN0390/011/049. Archivo MNCN (CSIC).

### 3.2.2.2. *Exposiciones*

- La exposición era una cosa quieta [salas del área de Geología] (AA) (Fig. 3).
- Esto [salas del área de Geología] era una masa de polvo y de ruina, una situación tremenda (JGG).
- Recuerdo las exposiciones [salas del área de Geología] un poco como almacén (CS).
- Había mucho polvo y poca luz [salas de Zoología]. Era oscuro y no había gente (TA).
- La exposición era de la época de Bolívar, prácticamente no se había tocado [salas de Zoología]. Se conservaba bastante bien (AC).
- Las exposiciones eran penosas. Todo lleno de polvo. Entraba la luz. Las nutrias estaban decoloradas. Todo lo que pegaba hacia las ventanas parecía que era albino [salas de Zoología, ID].
- Este Museo, las salas y todo lo que estaba habilitado como museo, no se había limpiado ni se había cambiado nada en 50 años [salas de Zoología] (JL).
- La exposición era de pena. La exposición de Zoología yo la hubiera conservado como tal para hacer un modelo de exposición del siglo XIX (FH).
- Recuerdo las caracolas grandes expuestas, decoloridas, con polvo [sala del Mar]. La presentación era abigarrada, con mucho material todo junto. Las etiquetas, de papel, a veces se leían y a veces no. Muchas etiquetas estaban decoloridas y alabeadas (TA).
- El cuartito del mar [sala del Mar]. Los cajones todavía podías abrirlos. Tenían mandíbulas de tiburón, y cosas de esas, que tú te las podías llevar perfectamente a tu casa. La exposición del mar quizás era lo que estaba mejor (ID).



Figura 3. Sala de Paleontología. En primer plano la cola del *Diplodocus* sin vértebras finales, faltan ejemplares en las paredes y el mobiliario está deteriorado.

Fuente: ACN0390/011/030. Archivo MNCN (CSIC).

### 3.2.2.3. Patio de la ballena

- Encontraron en el cráneo de la ballena botes de murciélagos que se habían roto, pero afortunadamente se había quedado el alcohol y describieron un género nuevo de murciélagos (FH) (Fig. 4).
- Jardín de los horrores, era tremendo. Había un par de árboles que habían crecido allí, paliduchos, pero allí estaban. Toda la colección de peces de Filipinas sin líquido ya porque se había perdido. Y miles y miles de huesos, que en parte serían de materiales de alguna taxidermia que habían sido allí acumulados (JM).
- Aquello era un verdadero desastre. Había muebles, los huesos de la ballena, donde la mujer de Hita, el conserje, tendía la ropa a cubierto y al sol; subiéndose a veces a las vértebras de la ballena para poder tender. Si había una obra en el Museo, pues allí preparaban el cemento, allí se llevaban los sacos de arena (JD).
- Aquella sala de la ballena era, de verdad, una mezcla entre horror, ciencia ficción y puro onirismo. Era una amalgama de cosas destrozadas, de huesos. No había solo una ballena, había varias ballenas. Había arbolitos que habían crecido, eso también lo recuerdo. Habían crecido entre los huesos, en el suelo (JLS).



Figura 4. Nave del patio norte (patio de la ballena). Se observan restos de un cetáceo sobre los que se encuentra una zarigüeya en un espacio muy deteriorado y caótico.  
Fuente: ACN0390/011/049. Archivo MNCN (CSIC).

#### 3.2.2.4. *Vigilantes de sala*

- Los bedeles habían pertenecido a los cuerpos de seguridad del Estado. Eran antiguos policías o guardias civiles, que por motivos de edad no tenían ya destinos en su cuerpo, entonces les compensaba pasar a ser bedeles de instituciones públicas. Recuerdo claramente cinco viviendas familiares en el edificio del Museo (BS).
- En este Museo tan vacío vivían muchos vigilantes. Encima de la sala del Mar vivían dos familias, la de José Serrano y la de su yerno Hita, y en el jardín de atrás, donde hoy están los barracones, había una casa de ladrillo donde vivía otro vigilante y su familia. El Museo parecía la casa de los vigilantes (TA).
- Dentro del Museo vivían varias familias de bedeles. Recuerdo viviendo en el “Torreón” a Rafael Sánchez con sus cuatro hijos, a los que veía pasar por la ventana de las colecciones de peces. También recuerdo viviendo encima de la sala del Mar a Serrano y su yerno Hita. También existían dos viviendas adosadas al ala trasera del edificio de Zoología (ID) (Fig. 5).
- El bedel, un señor gordote con una librea. Vivía arriba, tenía su piso dentro de la sala (JGG).
- En sus comidas eran frecuentes los perdigones de plomo de las piezas que traían los cazadores del MNCN, cuyas pieles y esqueletos trabajaban los taxidermistas [se trata de la familia de Rafael González Martín<sup>10</sup> que vivía en la zona de Geología] (Fig. 6) (BS).

10. Rafael González Martín, técnico de rayos del MNCN, nació en el edificio del Museo (com. pers.).



Figura 5. Vista del Museo donde se observan las viviendas de los vigilantes de sala adosadas a la fachada este del edificio.  
Fuente: ACN003/003/08112. Archivo MNCN.

La compilación de datos conseguidos de fuentes orales complementa, con una detallada información, lo obtenido a través de la memoria escrita: un museo lleno de carencias. Estos recuerdos dibujan una imagen mucho más clara del estado en el que se encontraban tanto las colecciones, como sus salas expositivas y la vida cotidiana de sus trabajadores.

La falta de una colección sistemática de imágenes para este periodo, como la realizada y conservada durante el primer tercio del siglo XX, ha impedido obtener una idea más precisa de la situación del Museo en estas décadas de 1970 y 1980. Sin embargo, las donaciones de fotografías a las que se ha hecho referencia anteriormente, junto a los recuerdos de los profesionales que trabajaron en el Museo en esa época, han servido para confirmar la situación de abandono, deterioro y falta de medios que arrastraba la institución.

### 3.3. Caso 2. Reestructuración del MNCN (1984)

El segundo caso que se aborda es el de la reestructuración del MNCN a finales de 1984, cuando el CSIC decide reunir en un solo centro los tres que convivían en el mismo edificio, el Palacio de la Industria y de las Artes. Así, el Instituto Español de Entomología (IEE), el Instituto de Geología y el propio Museo quedaron unidos en el denominado Instituto Museo

Nacional de Ciencias Naturales. Cómo y por qué se llevó a cabo la unificación fue una pregunta que se ha intentado resolver. Existen datos sobre este proceso en el *Boletín Oficial de Estado*, en las Actas de la Comisión Científica y de la Junta de Gobierno del CSIC (Archivo UCAT), y también en la documentación archivística conservada en el MNCN. El relato que a través de esta memoria de papel se puede hilar es una historia breve en la que se encadenan una serie de hechos sin explicación ninguna, ni datos acerca del proceso en sí. Se resume a continuación su desarrollo<sup>11</sup>.



Figura 6. Familia de Rafael González. Abuelos paternos con sus cuatro hijos y su perro Tartzán (año 1934) a la puerta de su vivienda situada en el ala sur del Palacio. Imagen cedida por Rafael González.

### 3.3.1. *Memoria de papel*

En 1977 el Consejo Superior de Investigaciones Científicas comienza a reestructurar sus centros<sup>12</sup>, un largo proceso que alcanza al MNCN en 1984. De él sabemos que en 1978 el Instituto Español de Entomología deja constancia de que desea continuar siendo independiente<sup>13</sup>. En 1979 el CSIC continúa favoreciendo la reestructuración, concretando que, si dos o más Institutos o Centros se ubican en un solo edificio, deben tener servicios comunes<sup>14</sup>.

11. Una versión más detallada se puede encontrar en MARTÍN ALBALADEJO [2020, pp. 477-504].

12. Real Decreto 62/1977, de 21 de enero, por el que se reestructura el CSIC. *BOE*, 21, pp. 1719-1720.

13. Propuesta de reestructuración del Instituto Español de Entomología, 7 de julio de 1978. ACN0461.

14. Acta de la Comisión Científica del CSIC, 6 de febrero de 1979. Archivo UCAT, CSIC.

En 1980 el director del Instituto de Geología, Vicente Araña, propone coordinar algunas estructuras que puedan ser comunes al “actual Museo de Ciencias Naturales y los Institutos que ocupan locales anexos al mismo”<sup>15</sup> y apoya la integración de Entomología, Geología y el propio Museo “en un nuevo y gran Museo de Ciencias Naturales”<sup>16</sup>. Esta iniciativa es rechazada por la Dirección del IEE<sup>17</sup>. Así, en mayo de 1984 se confirma la continuación de Salvador V. Peris como director de este Instituto<sup>18</sup>. Ese mismo año una Comisión de la Asociación de Personal Investigador realiza un informe en el que se señalan líneas de actuación para la reunificación del Museo<sup>19</sup>. El 16 de noviembre de 1984 la Junta del CSIC ratifica la reestructuración del Museo de Ciencias Naturales<sup>20</sup> presentada el día anterior en la Comisión<sup>21</sup>.

No hemos encontrado más información en las fuentes consultadas que aporte más datos sobre la reunificación. Sin embargo, a través de los recuerdos de las personas entrevistadas, en concreto del relato de cinco de ellas, podemos reconstruir la intrahistoria de este proceso. Relatos que encajan sin ninguna fisura con la información obtenida de la memoria de papel y que aportan indicaciones sobre quién impulsa la reunificación, quienes la apoyan y quienes no, cómo se plantea y cuáles eran las opiniones que el personal del centro tenía sobre aquel proceso. Se extraen de las transcripciones el relato de lo acontecido. Entre corchetes se refieren datos explicativos; las iniciales al final de los párrafos corresponden a los diferentes protagonistas: AB, Angelines Bustillo; AC, Arturo Compte; AA, Alfredo Aparicio; FH, Fernando Hiraldo; JM, Jorge Morales. Se indica a pie de página la concordancia con las fuentes escritas.

### 3.3.2. Memoria oral

- Hiraldo [Fernando] obtiene una plaza en el MNCN de colaborador científico; está muy bien situado con los socialistas; en ese momento era un hombre que tenía cierta influencia. Entra con unas concepciones muy claras. Tiene muy claro que el Museo está muy mal, [y que hay] que cambiarlo (JM).
- Me di cuenta que el Museo lo que tenía que hacer era unirse, o sea, que lo que no tenía era sentido, en un edificio que ya era pequeño, por un lado, los de Entomología, Paleontología. Los paleontólogos sí que tenían mucho interés por el Museo, los geólogos, ninguno (FH).
- La mayoría de la gente del Instituto Lucas Mallada<sup>22</sup> no quería la unificación. Hiraldo lo mueve a través del coordinador de área (JM).

15. Acta de la Junta del Instituto de Geología, 11 de febrero de 1980. ACN0411.

16. Carta del director del Instituto de Geología al CSIC el 2 de febrero de 1980. ACN0489.

17. Carta del director del IEE al director del Instituto de Geología, 3 de julio de 1980. ACN0489.

18. Oficio del secretario general del CSIC, 17 de mayo de 1984. ACN0734.

19. Informe para una reestructuración del MNCN y otros centros del CSIC dedicados a ciencias de la naturaleza. Comisión de la Asociación de Personal Investigador, 18 de mayo de 1984, ACN1699.

20. Acta de la Junta de Gobierno del CSIC, 16 de noviembre de 1984. Archivo UCAT, CSIC.

21. Acta de la Comisión Científica del CSIC, 15 de noviembre de 1984. Archivo UCAT, CSIC.

22. Se refiere al Instituto de Geología, antes conocido como Instituto de Geología Lucas Mallada.

- Encontré una persona que fue fundamental, Antonio Bello. Él me ayudó a plantearle al Consejo que el Museo fuera uno. Me fui a ver al secretario general y al presidente [del CSIC] y le dije: “Oiga, ¿esto qué es?” Y bueno, ahí empezó a removerse<sup>23</sup> (FH).
- Sería el 81-82, o quizás el 80, Araña, director del Instituto de Geología, escribió una carta [al IEE] diciendo que, como la situación del Museo era muy mala, [y] el Instituto de Entomología iba bien, convenía [la unión], ya que ellos no estaban a gusto porque parte de Geología estaba en la universidad, Paleontología también estaba dispersa. Que nos juntáramos todos y que fuéramos un grupo sólido. Varios [del IEE] dijeron que era muy peligroso porque, como ellos eran tan fuertes, si nos juntábamos nos barrerían. Había un poco de tensión y yo propuse hacer una carta en la que dijera que aquello nos parecía muy bien, pero que de momento no nos parecía adecuado porque [por] la situación que había de la política científica del Consejo convenía esperar un poco<sup>24</sup> (AC).
- Las reuniones las hacemos los tres [Arturo Compte Sart, Jorge Morales Romero, Rafael Rodríguez Clemente] preparando un documento que sirva de base para luego ser discutido. [Hirald] interviene sin entrar verdaderamente en las reuniones. Otra persona entra como agente externo, de Edafología [Antonio Bello], que luego fue coordinador de área. [Se propone] unir los tres institutos haciendo unos departamentos, nuevas plazas, cambiar la exhibición, unas líneas de investigación (JM).
- Clemente, presidente de la Asociación de Personal Investigador, me pidió que hiciera un estudio de los centros del Consejo de ciencias naturales. Una de las cosas que sugería era que el Museo de Ciencias Naturales fuera apoyado y todos, el Lucas Mallada, el José de Acosta<sup>25</sup>, el de Entomología, el Museo como tal, que todo esto se juntara en el Museo Nacional de Ciencias Naturales<sup>26</sup>. Quedamos en que Hirald en el Museo, yo en Entomología y Jorge Morales en Geología, incluyendo Paleontología, expondríamos esta idea, haríamos una reunión en cada centro, que la gente votase si querían o no querían la unificación. Votaron por mayoría que sí, pero no por unanimidad, ni muchísimo menos. Hicimos una reunión conjunta (AC).
- El coordinador [del CSIC] nos hizo una encuesta: ¿Usted quiere unirse al Museo? un 60 y tantos por cierto no queríamos unírnos (AA).
- Nos hacen una encuesta sobre si queremos. Salió, creo que no, por un voto (AB).
- No nos hicieron ni puñetero caso, fuimos todos al Museo. Yo veía que el Museo había crecido muchísimo. Eran un montón de biólogos. Claro, la plantilla quedaba con un 90% de biólogos y un 10% de geólogos, con lo cual las mayorías siempre mandan (AA).
- El Consejo dijo que no quería centros muy pequeños (AB).

23. Entre los miembros de la Comisión Científica del Ámbito 4, Ciencias de la Tierra y del Espacio, figuran Fernando Hirald del MNCN y José López Ruiz del Instituto de Geología. Actas de la Comisión Científica del CSIC, mayo 1984.

24. Carta del director del IEE al director del Instituto de Geología, 7 de marzo de 1980, ACN0489.

25. Se refiere al antiguo Instituto José de Acosta de Zoología, desaparecido en 1981, y que estaba vinculado al MNCN.

26. Informe para una reestructuración del MNCN y otros centros del CSIC dedicados a ciencias de la naturaleza. Comisión de la Asociación de Personal Investigador, 18 de mayo de 1984, ACN1699.

- Se hicieron reuniones, hubo que convencer a la gente, pero al final la unificación se hace por decreto, porque no habría salido por votación nunca, nunca (JM).
- Y cuando se dieron cuenta estaban juntos, aunque nadie quería (FH).

A partir de los relatos de los protagonistas se puede entender una buena parte del proceso que se llevó a cabo con la reunificación de 1984. Se reconstruye así una historia que contempla las iniciativas de algunas de personas vinculadas a los centros, como Fernando Hiraldo Cano (MNCN), Arturo Compte Sart (IEE), Jorge Morales Romero y Rafael López Clemente (Instituto de Geología), con la ayuda de personal externo a estos institutos, Antonio Bello Pérez (Instituto de Edafología). Unos actuaron poniendo en conocimiento del CSIC lo que pensaban que debía ser un museo de ciencias naturales; otros trabajaron para intentar convencer a sus compañeros de que la reunificación era la mejor opción para todos. Muchos fueron los que no querían cambios, aunque finalmente los hubo. El Consejo hizo suya la propuesta de unos pocos, propuesta que coincidía con la propia de reunir institutos pequeños en otros de mayor entidad. Finalmente, la reestructuración unificando centros se hizo y, como expresó uno de los entrevistados, “Y cuando se dieron cuenta estaban juntos, aunque nadie quería”.

#### 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La fotografía y las fuentes orales aportaron detalles que permitieron una visión más completa de la situación en la que el MNCN se encontraba en los años 70 y 80 del siglo XX.

Base de la investigación planteada en este trabajo han sido los egodocumentos, o documentos del yo, compilación que hace una persona de los recuerdos que tiene de sus experiencias, sentimientos y pensamientos, en este caso en un soporte oral. Según Alejandro Tomasini Bassols [2015, p. 17], “Dado que nadie está en la obligación de aceptar el testimonio de otra persona, el recuerdo es un movimiento lingüístico sujeto a escrutinio y susceptible de ser rechazado en todo momento. De ahí que un recuerdo sea algo que en principio se deba poder respaldar porque se le puede poner a prueba, exactamente como se puede poner a prueba un juicio de percepción”.

Se puede argumentar la veracidad de los recuerdos de nuestros protagonistas con varios hechos que los respaldan. Por una parte, son evocaciones básicamente coincidentes entre ellas, ya que no se han detectado contradicciones. Aunque no todos los entrevistados aportan los mismos datos, ni se ocupan de los mismos temas, la información es similar y, como mucho, varía en recordar, o no, el nombre de algún compañero. Merecen atención aquellos recuerdos que una y otra vez son rememorados de la misma manera, y, frecuentemente, con los mismos detalles. Las ratas que se oían en las colecciones de peces, el desastre que era el llamado patio de la ballena o las viviendas particulares que había en el edificio ocupadas por las familias de algunos vigilantes de las salas.

Por otra parte, lo recordado por los protagonistas ha sido contrastado con datos obtenidos de fuentes escritas sin localizar objeciones en la comparación de ambos conjuntos de datos. Esta evidente concordancia es otra de las razones que han llevado a considerar como documentación válida la información oral y prueba que respalda la veracidad de lo relatado por los entrevistados.

A través de este trabajo se confirma que los datos aportados por las fuentes orales aportan complejidad y clarifican lo que se conocía a través de fuentes convencionales. El estudio de estos relatos pone de manifiesto cómo las vivencias en primera persona pueden descubrir situaciones hasta entonces desconocidas, complementar o matizar versiones admitidas, validar acontecimientos o poner quizá en duda algún suceso.

Nos nutrimos de relatos, tanto escritos como orales. La historia, en este caso de una institución, se va completando con datos aportados desde múltiples fuentes ya sean relatos escritos, iconográficos u orales.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos de manera especial a quienes han compartido con nosotras sus recuerdos y han hecho posible la realización de este trabajo. También agradecemos la atención recibida por el personal de los archivos consultados, Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales y Archivo de la Unidad de Coordinación Técnica del CSIC. A los evaluadores su revisión. Trabajo realizado en el marco del proyecto del Plan Nacional del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades con referencia PID2021-123323NB-I00 / AEI/10.13039/501100011033/ FEDER, UE.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABARZÚA, Fabrizio (2017) "Historia oral en primera y tercera persona". *Historia Actual Online*, 44(3), 149-156.
- ARAGÓN, Santiago (2014) *En la piel de un animal. El Museo Nacional de Ciencias Naturales y sus colecciones de Taxidermia*. Madrid, CSIC y Ediciones Doce Calles.
- ARÓSTEGUI, Julio (2004) "Retos de la memoria y trabajos de la historia". *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 3, 15-36.
- BARREIRO, Agustín Jesús (1944) *El Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Madrid, Instituto de Ciencias Naturales José de Acosta (CSIC).
- BARREIRO, Agustín Jesús (1992) *El Museo Nacional de Ciencias Naturales (1771-1935)*. Aranjuez, Doce Calles. Reedición de la obra de 1944.
- CALATAYUD, María de los Ángeles (1988) *Pedro Franco Dávila y el Real Gabinete de Historia Natural*. Madrid, CSIC.
- CAZURRO, Manuel (1988) *Ignacio Bolívar y las ciencias naturales en España*. Presentación y apéndice de Alberto Gomis. Madrid, CSIC. Facsímil de la edición de 1921.
- DOMÍNGUEZ PRATS, Pilar (2011) "Comunicación oral, Memoria e Historia". *Boletín del Archivo Histórico Provincial de Las Palmas*, 2, 36-42.
- DOADRIO, Ignacio; ARAUJO, Rafael y SÁNCHEZ ALMAZÁN, Javier (eds.) (2019) *Las colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales: investigación y patrimonio*. Madrid, CSIC.
- GOMIS, Alberto y PEÑA DE CAMUS, Soraya (2011) *Hace 100 años el Museo estrenó sede (1910-2010)*. Madrid, Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC).
- HALBWACHS, Maurice (1968) *La mémoire collective*, Paris, Presse Universitaires de France, 2ª ed.

- LOBÓN-CERVIÁ, Javier y MORALES, Jorge (comp.) (2009) *Notas para la historia reciente del Museo Nacional de Ciencias Naturales. Homenaje a María Dolores Soria Mayor*. Madrid, Monografías del MNCN, Editorial CSIC.
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (2019a) “Entomología aplicada en el Instituto Español de Entomología. La gestión de Gonzalo Ceballos (1941-1967)”. En: Alfredo Baratas y Antonio González Bueno (eds.) *Ciencia útil. Investigación básica y aplicada en Farmacia y Ciencias de la Vida durante el Franquismo*. Serie Investigación, 31. Madrid, Editorial Complutense, 155-180.
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (2019b) “El Museo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Breve historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales”. En: Ignacio Doadrio, Rafael Araujo y Javier Sánchez Almazán (eds.) *Las colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales: investigación y patrimonio*. Madrid, Editorial CSIC, 66-77.
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (2020) “1984, el año de la reestructuración del MNCN”. En: Carolina Martín Albaladejo (ed.) *Del elefante a los dinosaurios. 45 años de historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales (1940-1985)*. Aranjuez, Ediciones Doce Calles, 477-504.
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina y CARMONA VÍVAR, Francisco (2021) “Politics and Science: the VI International Congress of Entomology (1935)”. *Archives of Natural History*, 48(2), 281-297. <<https://doi.org/10.3366/anh.2021.0722>>
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina; GALERA GÓMEZ, Andrés y PEÑA DE CAMUS, Soraya (2021) *Una historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Aranjuez, Ediciones Doce Calles.
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina y PEÑA DE CAMUS, Soraya (2018) “El Museo Nacional de Ciencias Naturales y el Instituto “José de Acosta” (1940-1974)”. En: Dolores Ruiz-Berdún (ed.) *Ciencia y Técnica en la Universidad. Trabajos de las Ciencias y de las Técnicas*, 2. Madrid, Universidad de Alcalá, 267-277.
- MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (ed.) y PEÑA DE CAMUS, Soraya (ed. adj.) (2020) *Del elefante a los dinosaurios. 45 años de historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales (1940-1985)*. Aranjuez, Ediciones Doce Calles.
- [MEMORIA] (1979) *Memoria 1977*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- PEÑA DE CAMUS, Soraya (ed.) (2019) *La expedición científica al Pacífico (1862-1866). Fotografías y colecciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales*. Madrid, Sociedad de Amigos del Museo Nacional de Ciencias Naturales.
- PEÑA DE CAMUS, Soraya (2020) “El Museo Nacional de Ciencias Naturales: un museo en busca de sede (1935-1986)”. En: Carolina Martín Albaladejo (ed.) *Del elefante a los dinosaurios. 45 años de historia del Museo Nacional de Ciencias Naturales (1940-1985)*. Aranjuez, Ediciones Doce Calles, 371-403
- PEÑA DE CAMUS, Soraya y MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (2016) “El Instituto Español de Entomología (1941-1985). Un museo dentro del Museo”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Sección Aula, Museos y Colecciones*, 3, 63-75.
- PEÑA DE CAMUS, Soraya y MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (2018a) “Las exposiciones del Museo Nacional de Ciencias Naturales (1935-1984)”. En: Dolores Ruiz-Berdún (ed.) *Ciencia y Técnica en la Universidad. Trabajos de las Ciencias y de las Técnicas*, 2. Madrid, Universidad de Alcalá, 141-151.
- PEÑA DE CAMUS, Soraya y MARTÍN ALBALADEJO, Carolina (2018b) “Un museo en busca de su historia en imágenes”. *NaturalMente*, 20, 73-75.
- RITCHIE, Donald (1995) *Doing Oral History*. Oxford University Press.
- ROMEY, William D. (1981) “The Museum and Gallery Corner”. *Journal of Geological Education*, 29, 191-193.
- THOMPSON, Paul (1998) *La voz del pasado*. Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Institució valenciana d'estudis i investigació.

- TOMASINI BASSOLS, Alejandro (2015) "Memoria y recuerdo". *Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía*, 4, 11-26
- VILLENA, Miguel; SÁNCHEZ ALMAZÁN, Javier; MUÑOZ, Jesús y YAGÜE, Francisco (2009) *El gabinete perdido. Pedro Franco Dávila y la Historia Natural del Siglo de las Luces*. Madrid, CSIC.
- YUSTA RODRIGO, Mercedes (2002) "Historia oral, historia vivida. El uso de fuentes orales en la investigación histórica". *Pandora: revue d'etudes hispaniques*, 2, 235-244.